

EL DEFENSOR DE CUENCA

La correspondencia del periódico dirijase a la Imprenta

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

NUMERO SUELTO 15 CTS. — Anuncios según tarifa

Director Propietario

DON DIMAS DE MADARIAGA

Diputado a Cortes

AÑO V NÚM. 209

Sábado 28 de Diciembre de 1935

Administración: PARQUE DE CANALEJAS, 11, Tel. 167

Semanario de Acción Social Católica y de información regional

EN ESTA HORA DRAMÁTICA

EL PELIGRO

No sabemos concretamente cuando va a ser, porque el *gobierno* vacila. Pero no cabe duda que se aproxima para España una gran batalla. Nuestra nacionalidad se encuentra ahora en otro vértice de su historia. Como en otros momentos de nuestro pasado, atravesamos en estos años nueva crisis que pone en peligro la personalidad neta y durable del pueblo español.

Invasiones de gentes extrañas e ideas corrosivas amenazaron en otros siglos la continuidad intelectual de lo español: creencias, costumbres y sentimientos típicos de una raza, que constituyen su médula, unen el presente al pasado, hacen sentir éste como si fuese nuestra propia vida, reanima las generaciones que murieron para apoderarse de sus energías, y, aun aceptando el progreso, sirve de freno a la marcha temeraria de las sociedades.

Ha llegado a nosotros una de esas riadas turbias y destructoras. España está en peligro. Los valores espirituales, los cimientos, las esencias de nuestra nacionalidad, es decir, la religión de nuestros abuelos, la fortaleza de la institución familiar, el sentido hogareño de la vida hispana, el concepto jurídico de la propiedad, la unidad e integridad de nuestro suelo, amasada con el sacrificio de tantas generaciones, todo está amenazado por la tormenta disgregadora que, desde hace unos años, relampaguea en el horizonte.

¡Son los bárbaros, España! Las nuevas hordas asiáticas, «los de Octubre» que, enardecidos con las claudicaciones del poder, las debilidades de la justicia y la falta de instinto de conservación de muchos españoles, quieren repetir en todas las poblaciones el espectáculo vergonzoso y triste de Oviedo.

¡Repetir! Aunque parezca imposible superar en barbarie las escenas de la revolución asturiana, el propósito es ese; que cuando hombres que se llaman intelectuales encienden las pasiones de las masas y las incitan todos los días, como vienen haciendo, a la destrucción y a la venganza por todos los medios, buenos o malos, lícitos e ilícitos, que nadie se haga ilusiones: lo que fue Asturias durante los días de dictadura roja, eso será nuestra patria entera, si la horda triunfa, desde Madrid hasta el último lugarejo español.

EL REMEDIO

No os durmáis arropaditos en la esperanza de que todo lo arreglará la fuerza armada. La fuerza coercitiva del Estado tiene un límite. Concentrada en un punto, en dos, en tres... en diez, puede vencer a la revolución. Ante un incendio de mayor amplitud es posible que falten extintores.

Ha llegado el momento de mirar cara a cara al peligro que amenaza a la nación entera. Nadie sonría satisfecho como si estuviera en posesión del secreto y se creyera a pesar de todo uno de los supervivientes en la catástrofe.

Las revoluciones no perdonan a nadie. Todos, hasta los caudillos, son víctimas de ellas.

¡Obrerito envenenado por el odio, alucinado por el espejuelo de mutaciones mágicas! Tú serás la primera y principal de las víctimas. Nadie te redimirá de trabajar para obtener el pan cotidiano; y si ahora tienes poco, luego tendrás menos. Que no es por el camino de la guerra social ni con catástrofes políticas como alcanzan los pueblos su bienestar. Mira lo que la Universidad de Salamanca grabó hace siglos en sus muros para enseñanza de las turbas estudiantiles, de donde salían rectores de pueblos: «En la paz y la concordia las cosas pequeñas crecen; con la discordia aun las más grandes se descomponen y destruyen.»

Funcionario que coqueteas con la revolución; jovencuelo que por snobismo, por alarde de fortaleza espiritual, por moda, favoreces con tu sonrisita, tu asentimiento o tu voto las ideas explosivas; mujer que descuidas la formación religiosa de tus hijos y toleras, cada vez con más laxitud, su permanencia en atmósferas viciadas de inmoralidad; comerciantes, industriales, propietarios que continuáis hipnotizados por ansias de lucro, encastillados en egoísmos, sin ver el peligro.

Abrid bien los ojos y daos cuenta del panorama político. Escuchadlo bien. En las elecciones próximas se va a ventilar la permanencia o la ruina de nuestra civilización europea y cristiana. España o Rusia. Nuestro orden jurídico, con el concepto de propiedad, el apego a la institución familiar y el sentido religioso de nuestras tradiciones o la destrucción de estos cimientos sociales y la anarquía mejicana.

Decídetes y pronto. Porque no creas que el remedio está sólo en que un buen día te levantes, muy temprano, para evitarte complicaciones y deposites la papeleta en la urna.

No. Tienes que trabajar desde ahora. Tienes que ayudar en una labor activa de captación y proselitismo. El mal está muy extendido. La mala hierba ha invadido el huerto y hacen falta muchos escardadores.

Que tú no sirvas para eso? Alguna ayuda podrás prestar a la empresa, no te quepa duda. Tu palabra, tu pluma, tu coche, tu casa, tu actividad, tu dinero... ¡Todo sirve!

Los hombres que dirigen la propaganda están muy necesitados de todas esas colaboraciones. Os las piden con angustia desde este periódico, cuando todavía hay tiempo. Nuestra demanda va a llegar a todos los pueblos y a la mayor parte de los hogares, porque para eso os pedimos que hagáis circular el periódico después de leerlo.

Tomaremos nota de todos: los que escucharon nuestra llamada y los que permanecieron sordos. Y ya llegará día de conocer sus nombres.

DIONISIO LOZANO Dr. Frómulo Alvarez

Especialista en garganta, nariz y oídos
DOCTOR CIRUJO, C

Pasará consulta todos los días laborables de 10 a 1

OCULISTA

CONSULTA DIARIA DE 10 A 12

Mariano Catalina, 55

CUENCA

Gil Robles en Cuenca

A los Comités locales de Acción Popular, afiliados y simpatizantes de la Provincia

En reunión de representantes celebrada el domingo pasado, se acordó iniciar la propaganda con un acto de gran resonancia en la Capital a cargo del JEFE.

Puesto el Comité Provincial al habla con él ha conseguido que acepte, sin que se haya fijado todavía definitivamente la fecha, que sin embargo será próxima.

Como no se pueden celebrar actos de esta naturaleza más que en locales cerrados y los disponibles en Cuenca son pequeños para la enorme cantidad de público que va a asistir, lo advertimos ahora, para que con tiempo solicite cada pueblo el número de localidades que piense utilizar, dirigiéndose al Presidente del dicho Comité, Mariano Catalina, 20.

Adelante y sin volver la vista atrás

Acción Popular sigue su marcha

En esta última crisis nos hemos explicado muchas cosas. Después de pasada la crisis no sólo nos hemos dado cuenta de lo injustamente que han jugado con Acción Popular y su jefe, sino que también hemos acabado de comprender por qué Gil Robles—a quien tantos pecados políticos se le achacan por enemigos y afines—, no pudo hacer más de lo que hizo por la Religión y por la Patria, que es lo único que le interesa. Pero no es tiempo de dar explicaciones a los que se quejan de lo mal que lo hizo el jefe de la Ceda, según lo que cada cual deseaba que hubiese hecho.

Lo que sí podemos afirmar es que Gil Robles no echará en olvido, para lo sucesivo, la experiencia amarga que ha cosechado en este tiempo que estuvo en el Poder: críticas, que enervan, en sus amigos, de derecha y obstáculos, recelos; engaños—sin que para él pasasen por alto, pero que no podía acabar con ellos— de las fuerzas que con él estaban en el Poder.

Pero todo esto pasó y no hay que volver sobre ello. Ejemplo nos da el mismo jefe que debe estar aquejado en su interior, y, sin embargo, no se da el placer de hablar de esas cosas porque sería hacerse igual a ellos y perder lastimosamente el tiempo cuando tantas cosas hay que hacer.

Importa mucho mirar el presente y no hacerse ilusiones, ni confiar en la buena voluntad de los demás que lo harán todo. No es el camino este. Que no se engañe nadie asimismo, porque tenga alguna queja de este tiempo pasado. Con disgustos, con desengaños, con heridas sangrantes, ¡adelante! Que fué muy poco lo que perdimos cuando no se hizo todo lo que deseábamos, y, sin darnos cuenta, perderemos todo, si nos quedamos repasando interiormente los desengaños pasados. Que no es amenaza que lanzamos para llevar miedo a los ánimos infundadamente. La revolución—así, a secas—se masticó; sus cómplices todavía siguen ayudándola.

Gil Robles nos da la pauta. Tal vez sea él el más desengañado, porque nadie como él conoce los manejos de la revolución y lo que se quiere hacer con España, y sin embargo ya ha empezado a traba-

lar, como en los tiempos de las Constituyentes y después. Tenemos que realizar plenamente nuestro programa, pero se necesita tener toda la fuerza. Y toda esa fuerza ha de darse totalmente, en las urnas, a la Ceda, y entonces a exigir responsabilidades.

No nos engañemos, que la revolución vive, *El Socialista* del domingo pasado dice, entre otras cosas: «no pensamos rectificar: somos los de octubre. Acaso, si cabe, con una mayor firmeza que entonces. Con Largo Caballero en la presidencia, o sin él, nuestro Partido es el mismo que era hace año y medio». Estas cosas dice *El Socialista* con censura y todo y a los cinco días de haber reanudado su publicación desde el octubre a que se refiere, aquel octubre rojo que no debemos olvidar jamás...

Acción Popular sigue su marcha. Por encima de monarquías y repúblicas, de liberalismos y democracias, le interesa España. Lo ha demostrado en esta etapa, a pesar de todo lo que por unos y por otros se le combatió y se le criticó.

Adelante, pues, con generosidad y comprensión.

GLONÓFER

Madrid, 23 12-5.

Dr. García Cubertoret

(Del Hospital de la Cruz Roja)

Cirugía y Aparato digestivo

Consulta de 10 a 12 y de 5 a 7

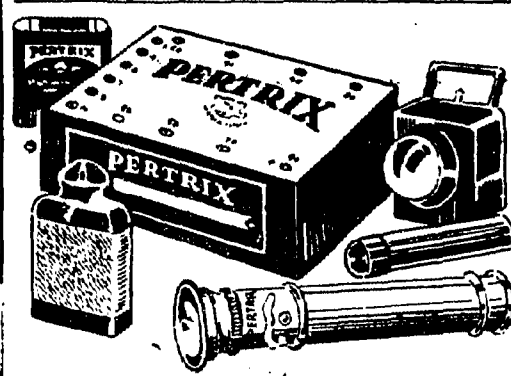
Plaza de Cánovas, 9, 2.º - CUENCA

Federación Católica de los Maestros españoles

Esta Federación celebrará su Asamblea reglamentaria en Madrid durante los días 2, 3 y 4 del próximo enero.

En dicha Asamblea se discutirá el nuevo Reglamento y se hará un estudio sobre la creación de la Sección de Socorros, dedicando el día primero de aquella a Retiro espiritual, que tendrá lugar en la Casa de Ejercicios de la Ciudad Lineal, y los actos de los días 3 y 4 en Claudio Coello, 32.

PERTRIX



CALIDAD
DURACION
ECONOMIA

En cada hogar debe tenerse a mano una luz

PERTRIX
Todo automovilista debe llevar una luz **PERTRIX**

Hojas de mi Dietario Lugareño

A modo de interview

(Continuación)

Y antes de salir de la bien templada habitación, todavía, mi amigo me hace unas preguntas que yo, con mucho gusto, contesto.

—Mi espíritu y el de ellos

—¿...? —Efectivamente, tengo libros, muchos libros, de prosa amazaco toda y recia unos, otros festivos y también algunos de poesía mística, romancesca y bucólica. Y a se, y usted no lo ignora, los mil aspavientos que hacen varios de los prohombres de su lugarejo cuando me cojen por su cuenta: «¡Siempre leyendo...! ¡Más de cincuenta duros en libros...! ¡Vaya persona sabiduría...! ¡Ja, ja, qué chifladura...! Y es que el espíritu de ellos queda suficientemente satisfecho con darle, todos los días, un repaso al «A B C...» Observe, pues, a lo que han venido a parar algunos de los sucesores de los hidalgos de nuestra Castilla... ¡Pena más grande...!

Los casinos lugareños

—¿...? —Sí; hay dos casinos que para pueblo, según los técnicos, pueden pasar. Pero le diré a usted que sólo unas cuantas veces he estado en ellos. ¡Inconveniencia de relacionarme con los socios? ¡Qué! Porque me encocora y aburre en extremo, esto de los casinos lugareños... Los truques, las fichas del dominó, la humeante estufa y, sobre todo, los temas incongruentes, las repetidas y altonantes palmadas de un tío *cafeto* para llamar con el fin de que le sirvan un café, y la atmósfera insana... No lo puedo resistir. Que me dispensen todos. En la plaza, en el Ayuntamiento, dando un paseo por la carretera, yendo a ver un barbecho o un trigo, no tengo inconveniente de alterar con cualquiera vecino y mucho sentiría verme obligado a resolver el más pequeño asunto dentro de las cuatro paredes de un casinejo lugareño.

De mi correspondencia

—¿...? —El correo, en verdad, suele traerme algunas cartas de viejos amigos. Estos, asez curiosos lo mismo que usted, me recuerdan luchas y anécdotas de mi mocedad para al final pedirme datos de mi vida de hoy: Si estoy joven o viejo, los hijos que tengo, los pares de mulas que he puesto en labor, los motivos de no haber ingresado en la carrera diplomática... Y todos, todos, quieren saber un poco de mis ideales políticos. Y alguno: «¿Por qué no escribes una zarzuela y yo le pongo música...? La estrenaríamos en Cuenca. Ello sería un mérito para, luego, pretender estrenar otra en un teatro de Madrid...» Y otro: «Deberíamos de fundar una revista... Tú te encargarías de la sección literaria, yo la ilustraría con algunos dibujos y fo-

—¿...? —Y una señora: «Te acuerdas de la tercera hija de aquel Delegado de Hacienda con la que regañé una noche en carretera porque le dije que era más fea que un diablo...? Pues se acaba de casar, a sus cuarenta corridos, con un ricachón alcarreño, ahora en vez de Marita le dicen *Panzueca*, porque a su esposo le llaman los del lugar *Panzueco*...» Y hasta alguien, que conozco: «Abusando de su confianza le remito el argumento para una novelita corta: *La princesa de los ojos verdes*...» Y, a pesar de no hacerle el menor caso, al poco tiempo: «Me tomo la libertad de enviarle el asunto para un poema: *Dulzor de hieles*...» Y, terne que terne, de cuando en cuando, molestándome, con sus románticas maquinaciones de raros títulos: *Alma negra*, *El infierno de los felices*, *Mi corazón parado y sin descanso*...

Política general y local

—¿...? —Diría mil despropósitos si pronunciara media docena de palabras sobre este particular de la política española, pues, aunque no se lo quiera usted creer, de semejante cosa estoy muy poco enterado. Advirtiéndole, además, que así que principio a hablar de política general, en mi mente se agarrapian las ideas de tal modo que en empezando un párrafo me veo en la imposibilidad de poder terminarlo. Escuche: «La República, que en la Constitución consta que es de trabajadores, preparó los cimientos de una nueva nacionalidad, de la que un día dirán los verdaderos historiadores que aquellos criterios que por fin se impusieron al pueblo español para conducirlo por las venturas que se mereció debido a su alteza de miras y a su fondo de profunda envergadura...» ¿Lo ve usted...? Por eso lo mejor es que nada le diga de política. ¡Ah! y de la local sí que podría decir muchísimas cosas: docenas, cientos, millares, millones de cosas y todo sin engarrapamiento de ideas en mi cabeza; sino elaradamente, expeditamente... Pero como dijo el otro: «Peor es meallo...»

Por la calle abajo se aleja mi amigo, envuelto en su cepolón, a lomos de su trotador caballo. Unas zagalás, que regresan de la fuente, se apartan para que no las atropelle. Y la más garrida dice:

—Adios, don Sincudias... Y todas ríen a grandes carcajadas.

Aquilino García Núñez.

La Alberca de Zancara.

Dr. Florentino Castro

OCULISTA

del Hospital de la Cruz Roja de Madrid

CERVANTES, 15, — CUENCA

Horas de consulta: De 11 a 1 y de 4 a 6

Teléfono 208